Betances, en entrevista con un periodista de Le Voltaire (París) en 1889, dijo: “Yo también soy un viejo soldado de la República francesa. En 1848 cumplí con mi deber. Cuando de la libertad se trata, todos los pueblos son solidarios”.

Revoluciones de 1848

Ramón Emeterio Betances (1827 – 1898) generalmente es conocido por su protagonismo dirigente en la revolución puertorriqueña de 1868 (el Grito de Lares). En esta efeméride de su natalicio exploramos su actividad política en 1848. Se trata del Betances en transición de estudiante de escuela secundaria a universitario y quien, a comienzos de ese año, tenía 20 años de edad. ¿Por qué interesa examinarlo con relación a ese año en particular?

Todos los días de la historia de la sociedad humana son importantes. Hay momentos del proceso histórico, sin embargo, que son singulares. El año 1848 es uno de ellos. Una confluencia de factores – crisis económicas, sociales y políticas – suscitaron revoluciones más o menos simultáneas en diversos países de Europa especialmente entre febrero y junio de 1848. Entonces el subcontinente europeo no estaba compuesto por los estados nacionales según sus configuraciones políticas y territoriales del presente.

Se produjeron revoluciones armadas en Francia; el Imperio Austríaco (comprendiendo Austria, algunos espacios alemanes, Bohemia del pueblo checo, el territorio de los eslovenos, el territorio lombardo-veneto del norte italiano, el reino de Hungría con dominación sobre polacos, eslovacos, ucranianos, romanos, croatas y serbios); Italia (dividida en el Ducado de Florencia, Reino de Nápoles y Estados Pontificios); la Confederación Germánica (subdividida en reinos, ducados y ciudades libres); España (con sus países subordinados de la península ibérica); y Portugal.

En el libro Las revoluciones de 1848 (1984), José María Juarranz de la Fuente resume la complejidad de aquel escenario histórico. En todas partes elementos de las clases burguesas lucharon por establecer regímenes liberales capitalistas (en la forma de monarquías constitucionales o repúblicas). Con las revoluciones, en general, se buscaba abolir el feudalismo o reducir los privilegios señoriales donde existieran. A su vez, en Alemania, Italia,

Hungría y Bohemia (país checo), por ejemplo, floreció el nacionalismo ya fuera procurando la unidad nacional, la independencia o ambas. Hubo levantamientos de campesinos en diversos lugares. A su vez, la clase obrera asalariada irrumpió con fuerza propia contra las contradicciones del capitalismo en su contexto industrial luchando por el socialismo o por reformas laborales y reivindicaciones electorales (derecho al voto); aquí y allá los trabajadores contaron con aliados de clase media. Los estudiantes universitarios tuvieron un papel destacado en unos y otros casos y desde diversas posturas políticas.

Señala el historiador Mark Rapport, en la obra 1848 Year of Revolution (2008) que fueron los liberales alemanes los que acuñaron la frase Völkerfrühling – "Primavera de los Pueblos" – con que se caracterizó aquella epopeya de esperanzas libertadoras para la gente y las naciones. En medio de aquel torbellino político especial de 1848, Ramón Emeterio Betances estuvo un tiempo en Francia y pasó unas vacaciones en Puerto Rico.

Entre Toulouse y París

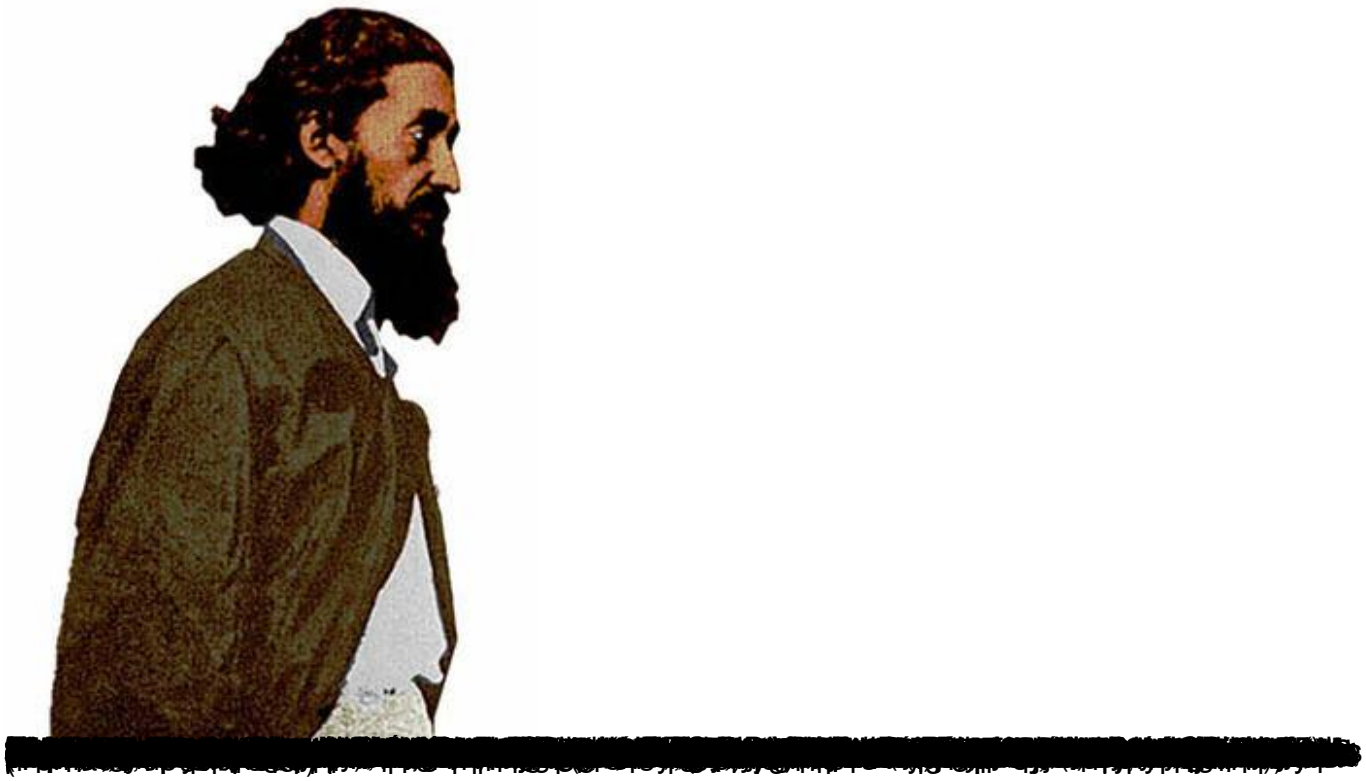
En las biografías ha sido difícil ubicar con precisión en qué lugar y cuándo se encontraba Betances en Francia en 1848. Las imprecisiones se deben en gran medida a lo muy poco que escribió el propio Betances sobre su niñez y juventud estudiantil, y a los escasos datos sobre ello en la documentación conocida. Una pieza del rompecabezas no considerada antes ayuda a ubicarlo mejor en París al estallar la revolución en febrero. La hipótesis solo es posible a base de inferencias indirectas.

Betances nació el 8 de abril de 1827 en Cabo Rojo, uno de los pueblos importantes al suroeste de Puerto Rico. Allí tuvo su crianza familiar afectiva y educación primaria. He intentado contextualizar aquél período inicial de su vida en mi ensayo El Cabo Rojo de Betances (2007). Luego de fallecer su madre, la puertorriqueña María del Carmen Alacán (en 1837), su padre don Felipe Betances, inmigrante dominicano, pequeño comerciante y hacendado azucarero, envió a Ramón Emeterio a proseguir estudios superiores y universitarios a Francia. Según documenta el historiador Félix Ojeda Reyes en la biografía El Desterrado de París (2001), don Felipe encomendó el cuido de su hijo al farmacéutico francés Jacques Maurice Prévost y a la

esposa de éste, la caborrojeña María Catalina de Caballiery Bey. Refiere la investigación "Betances en Toulouse, 1839 – 1846" (revista Sin Nombre, abril-junio 1976) donde su autor Jacques Gilard postula que la confianza del encargo familiar se entiende por la amistad y la solidaridad masónica, credo compartido por el padre de Betances y el inmigrante francés. Por no poder oficializar su título de farmacia en Mayagüez, importante pueblo y puerto al oeste de Puerto Rico donde vivía, Prévost regresó a Francia. Suponemos que el acomodado propietario Betances aportó económicamente para el sustento y estudios de su hijo.

Para 1839, pues, con unos 12 años Ramón Emeterio ya estaba situado con su familia adoptiva en Grisolles, un pequeño pueblo de la región central de la Cordillera de los Pirineos, al suroeste de Francia. El adolescente Betances cursó la escuela secundaria, llamada bachillerato en el contexto académico francés, en la ciudad de Toulouse (Tolosa) distante sólo 34 kilómetros (unas 21 millas) de Grisolles. En la biografía El Antillano (1988), la historiadora Ada Suárez Díaz observa que Betances completó una especie de doble bachillerato en Letras, el 12 de agosto de 1846 (a los 19 años) y en Ciencias, el 16 de marzo de 1848 (próximo a cumplir 21 años); ella cita del "expediente académico suministrado por la Universidad de París, Facultad de Medicina".

En el Collége Royal de Toulouse donde estudió Betances, señala Ojeda Reyes, el calendario escolar transcurría desde mediados de octubre hasta la tercera semana de agosto. ¿Cómo se explica que el segundo bachillerato fuera conferido en marzo del 48? ¿Estaba en Toulouse o en París? Puede ser que terminara sus cursos y exámenes finales ya para agosto de 1847 y que el diploma se lo expidieron unos meses después. No se sabe con exactitud cuándo Betances se trasladó a París a las gestiones de ingreso en la Universidad para estudiar medicina y buscar alojamiento. Por una indicación suya sabemos que inicialmente se hospedó en el Barrio Latino.

Pero si París era el volcán de la revolución, Toulouse no se queda atrás en la agitación antimonárquica. La complejidad social y la actividad política en aquella ciudad ha sido plenamente documentada y analizada por el historiador Ronald Aminzade en su obra Class, Politics and Early Industrial Capitalism: A Study of Mid-Nineteenth-Century Toulouse, France (1981). La escena política de Toulouse, apunta Aminzade, también tenía su "dinámica de lucha de clases localizada". La burguesía republicana encabezada por Jacques Joly se agrupó en un Comité Central; Balansac, un librero y orador republicano-socialista y otros formaron el Comité du Sud; los comerciantes organizaron el Comité de Commerce. La clase obrera realizó diversas movilizaciones y se constituyeron otros grupos como el Club de la Voix du Peuple, Club des Ecoles y Club de la Liberté. Estudiantes universitarios fundaron "su propio comité electoral" bajo el liderato de Batut, llamado el Comié de l'Avenir Republicaine. Betances partió de Toulouse con ese trasfondo que de alguna manera lo impactaría. Llegó a París con la mecha encendida; lo esperaban las barricadas revolucionarias.

Lo escrito por Betances